

T. A. M.®

Hidrófuga moldeada

Las bovedillas que se utilizan como aligeramiento de las prelosas son piezas de poliestireno expandido (porexán), cortadas, de densidad : 10 kg/m³.

Se fabrica un bloque de porexpán que posteriormente, mediante un pantógrafo con su hilo incandescente, da la forma a la pieza.

Las bolas de porexpán, llamadas perlas, son huecas y esféricas, de ahí su buen comportamiento térmico. Cuando el pantógrafo va dando forma de bovedilla a la pieza, esas bolas son seccionadas por el hilo cortándolas por la mitad, dejando concavidades en todo el perímetro de corte.

El agua de lluvia rellena esas concavidades produciéndose un efecto esponja, almacenando la misma una vez hormigonado el forjado. Este efecto se multiplica debido a que una importante cantidad de bolas de porexpán son recicladas de procesos anteriores, aumentando la capacidad de absorción de agua.

El efecto más inmediato es la aparición de vías de agua muy posteriores a la recepción de la obra.

La densidad de las piezas es de 10 kg/m³, suficiente para soportar el peso del hormigón con su operario como marca la normativa. El tránsito y la manipulación de los operarios en obra produce, debido a esta densidad y al proceso productivo, una disgregación parcial de las bolas, que por su falta de peso emergen a la superficie. Una vez fratasada la solera estas ocupan el sitio del hormigón.

El resultado final de la solera fratasada no es satisfactorio, teniendo que ser reparada con morteros sin retracción a base de resinas.

EVOLUCIÓN Y DESARROLLO DE LA BOVEDILLA T.A.M

El proceso de fabricación de esta bovedilla es radicalmente diferente al proceso anteriormente descrito de corte.

La forma de la bovedilla la da el molde. La materia prima es inyectada a alta velocidad en el molde configurando la forma del prefabricado. La perla no es seccionada en ningún momento del proceso de fabricación con lo que no existe absorción de agua.

Su densidad de fabricación 13 kg/m^3 , hace que no se deteriore en la manipulación en obra, evitando las bolas en superficie.

Hemos incorporado a esta nueva bovedilla T.A.M., un novedoso desarrollo acústico a base de formas piramidales, absorbiendo las reverberaciones (agudos) en su interior.

